

El SAS recula ante la presión social y ofrece contratos basura a 68 médicos

La consejera de Salud pidió disculpas por el «doble error» y lo achaca a «un problema informático» Algunos facultativos han rechazado el nuevo acuerdo por cambiar «radicalmente» las condiciones laborales

03.07.08 -
JOSÉ E. CABRERO

La consejera de Salud, María Jesús Montero, pidió ayer disculpas por el «doble error» cometido en el Hospital Clínico y en el Virgen de las Nieves, centros en los que no se renovó automáticamente -como viene siendo habitual- a 80 especialistas que disponen de contrato eventual. Montero asegura que fue un error informático el que causó la crisis, nada de falta de fondos. Unas declaraciones que chocan con la información que los sindicatos ofrecen: «El pasado jueves 33 gerentes de hospitales andaluces fueron convocados en Sevilla para comunicarles la cancelación de los contratos».

Además, la consejera aseguró que el problema «ya estaba resuelto esa misma tarde». Jesús Candel es uno de esos sesenta médicos del Clínico que el martes perdió y recuperó su trabajo en pocas horas. Él fue testigo de como sus compañeros, que acababan de quedarse en el paro, pasaron una tarde y una noche «amargados, llorando». Ayer, la mayoría recibió un nuevo contrato encima de la mesa -fruto de la presión social- para resolver el entuerto. «Contratos basura, de un par de meses de duración y en algunos casos nos dejan sin vacaciones, que ya estaban planificadas, y nos pasan a situaciones 'búho' (trabajo nocturno). Por eso hay muchos que se niegan en bloque a firmarlos», explica Candel.

Contratos que, por otro lado, llevan acatando religiosamente muchos años. «Nos dicen que no hay dinero, que somos eventuales, pero llevo tres años firmando cada dos meses. ¿Hago o no hago falta?», se pregunta. En Nefrología, una de las áreas más afectadas, hay eventuales de hasta diez años.

Según Candel, gran parte de los médicos que «sacan adelante» a los hospitales son eventuales. «Eso es ilegal e inadmisibile». Subraya que «hay médicos de sobra», pero que no vienen a trabajar porque se les ofrecen contratos de dos meses. Él trabaja en Urgencias y admite que tiene que emplear 45 minutos para tranquilizar al paciente y 15 minutos para tratarle. «Entran hartos de esperar cinco horas. Pidiendo explicaciones. La administración quiere que veamos a los enfermos como cerdos, como si fuera un corral. Y no vale con poner el fonendo, necesito verle, hablar con él, que se sienta cuidado por su médico. Ayer, por ejemplo, un chico con una meningitis estuvo cinco horas esperando. ¿Es eso sensato?»

«Es lamentable -continúa- que la dirección médica tenga que recurrir a los residentes para sacar el trabajo adelante. Gente que no tiene ni idea y que su papel está en su especialidad, formándose. No como mano de obra barata en Urgencias».

Candel tiene una pregunta: «¿Por qué nos quitan la ilusión de seguir en un sitio? Quiero una respuesta, quiero saber por qué nos tratan así. Somos médicos y eso es lo que queremos hacer: curar».

«Hasta septiembre»

Desde los sindicatos, esta decisión se ha tomado como un parche para aguantar hasta septiembre, fecha en la que terminarán, otra vez, los contratos eventuales. Así, el CSI-CSIF insiste en la excesiva utilización de

este tipo de acuerdos que desvirtúan la plantilla real de los centros. «A toda eventualidad de más de un años se debería considerar el aumento de plantilla estructural, como consecuencia el SAS está obligado a hacer una ampliación de plantilla para cubrir las necesidades sanitarias y no tomar una decisión tan poco acertada como la de no renovar los contratos», explican.

En CC.OO. dicen que «no ha sido un problema informático. Ha sido un problema real». Incluso apuntan que en algunos centros se les ha pedido a los trabajadores que sigan trabajando sin firmar la renovación, «que algún día llegará». El Sindicato Médico de Granada (Simeg) considera que la consejera de Salud «está en otra galaxia». «Esto -siguen- es una rectificación del SAS ante la alarma social y el trabajo de los sindicatos. Pero nos tememos que no sea más que un retraso hasta el 15 de septiembre o que las cancelaciones sigan sucediéndose escalonadamente». Simeg reconoce positivamente la labor de los gestores del Virgen de las Nieves y el Clínico, «ya que han ido a iluminar a los gestores de Sevilla». Los sindicatos llegan a una misma reflexión: «Cuando las eventualidades se conviertan en interinidades podremos hablar de cambio».

Ideal.es